

LA LUCHA DE CLASES

ORGANO DE LA FEDERACION SOCIALISTA VASCO-NAVARRA Y DE LA UNION GENERAL DE TRABAJADORES

PRECIO: 15 CÉNTIMOS
AÑO XXXIX — NUM. 1.805

Bilbao, 9 de noviembre de 1933

Redacción y Administración:
SAN FRANCISCO, 9 Y 11

En estos momentos de desmembración de partidos e ideas es más necesaria que nunca otra "minoría de cemento", como se llamó a la socialista de las Constituyentes. Azaña, Prieto, Domingo, Zugazagoitia, Ercoreca, Bustos, son hombres que desde el primer día se marcaron una línea de conducta y no la han abandonado. Eso es lo que te ofrecemos: una conciencia recta, una voluntad indomable y un camino que seguir. Todo lo que no sea eso es ir como barco a la deriva.

¡Votad la candidatura de la conjunción republicano-socialista!

Ante las urnas

El por qué de una crisis

A medida que se aproxima la fecha de la elección de diputados a Cortes el entusiasmo entre nuestra gente va alcanzando su punto preciso para el triunfo. No tenemos más que ver la animación que se observa en nuestros centros de reunión, a los que llega una interminable fila de compañeros deseosos de consultar acerca de sus dudas sobre el lugar en que habrá de votar o cualquiera anomalía que encuentre en la forma en que ha sido anotado su nombre, dirección, etc., en las listas, para comprender que esta lucha ha de poner el ánimo de todas las izquierdas en una tensión más alta que la producida por las elecciones municipales en que la monarquía encontró su «debacle».

Es natural. En aquellos momentos que precedieron a la ejemplar votación del 12 de abril de 1931, el impulso de muchos de los electores se hallaba reducido al mínimo. Se trataba de las gentes sencillas que no veían lo que tras de aquella lucha podía acontecer en España y para quienes los términos en que habría de desarrollarse el futuro nada decía por no haberse preocupado nunca de otras cuestiones que las familiares. Sin embargo, tras del derribamiento del régimen expoliador que durante tantos siglos tuvo sometido al pueblo hispano han acontecido hechos que han abierto los ojos aun a los más displicentes en materia social y han puesto en evidencia la distancia tan enorme existente entre el régimen instaurado por la voluntad del pueblo y aquella farsa anterior en la que solamente se hacía lo que pudiera convenir a las gentes del corro. Hoy, con la legislación social obtenida merced a la labor incansable de nuestro compañero Largo Caballero, no hay un solo trabajador que no se haya dado cuenta de lo que representa la obra de los socialistas a su paso por el Poder. Ahí están para ira de la clase burguesa, interesada en reducir a polvo la obra de nuestro camarada, la ley de Jurados mixtos, en la que ahora se concentran sus rayos destructores y a la cual atribuyen la crisis nacional, como si no supiéramos todos, como si no estuviéramos convencidos de que esta situación es algo que vuela por sobre las fronteras de todas las naciones y halla asiento en todas ellas. Y ese convencimiento es ella la primera que lo tiene, pero necesita descargar sus golpes sobre dicha ley para aspirar a vulnerarla mientras no consigue hacerla desaparecer.

Ahí tenemos la ley de la jornada máxima, a la que forzosamente ha tenido que amoldarse la clase capitalista aun a regañadientes y en la que tratan

de dispararse para la elevación de los precios de los artículos; el Contrato de trabajo; la ley de Accidentes, con su humanitaria innovación de las pensiones vitalicias que aseguren del hambre a los descendientes del hombre muerto o inutilizado para el trabajo en un accidente.

Todo eso y algunas otras cosas, tales como la de que se haya arrancado las uñas al ave de presa que constituye la religión y se la haya recluído en su terreno puramente espiritual. La de la Reforma agraria y la de Términos municipales, cuya implantación será preciso solicitar también para Vizcaya, por lo menos en cuanto afecta a algunos trabajos, como los del muelle y algunos más. Es lo que tiene soliviantada a la clase capitalista y la arrastra a la formación de ese frente antimaxista que sería brillante si tuvieran mentalidades de peso para dirigirlo. Es que nuestros representantes no se han limitado en el Gobierno a ser meras figuras de guinól, susceptibles de ser manejadas por cualquier sinvergüenza cargado de dinero, de esos que tanto abundan en la actualidad y que ven doblegarse ante sus millones conciencias y más conciencias. Algo de esto podría decir el recién evadido de la prisión de Alcañal, tanto por lo que respecta a ciertos señores y periódicos, rendidos a discreción, como por parte de algún compañero nuestro a quien quería *cautivar* y ni siquiera se dignó admitirle un saludo.

Esas son las razones que ha habido para que se arrojará a nuestros compañeros del Gobierno y con ellos a los que les acompañaban en la misión de dotar a la República de leyes beneficiosas para la clase trabajadora. Y como todo eso ha sido reconocido por la clase obrera y por todos los republicanos honrados que no quieren consentir que se desnaturalice el ambiente en que nació la República. Como se ha denunciado que las derechas no desearán otra cosa que apoderarse de las palancas de mando del Estado para ahorrarse nuevamente a la clase trabajadora y como ésta se halla decidida a no consentir que se le vuelva a las condiciones de miseria en que se ha venido desenvolviendo desde hace siglos, sobre todo cuando ha gustado de unas condiciones de vida a que anteriormente ni siquiera podía aspirar, es por lo que ahora se hace fuerte en sus conquistas y se decide a arrostrar cuantos peligros sea preciso para seguir adelante en su ascensión social.

Compañeros: Por la emancipación obrera y por la liberación de nuestra clase a sacar triunfante el día 19 la candidatura republicano-socialista.

CONJUNCION REPUBLICANO-SOCIALISTA

CANDIDATURA PARA DIPUTADOS A CORTES

Circunscripción de la capital:

Indalecio Prieto Tuero
Julián Zugazagoitia Mendieta
Manuel Azaña Díaz
Marcelino Domingo Sanjuán

Circunscripción de la provincia:

Joaquín Bustos Apoita
Ernesto Ercoreca Régil

Del ambiente

Curiosa República

POR ENRIQUE SANTIAGO

El señor fiscal ha denunciado a los Tribunales a Largo Caballero y Bugeda por supuestas injurias al Presidente de la República. ¡Curiosa República esa que hace del Presidente una personalidad mayestática invulnerable!

Esto nos recuerda un Presidente de la República que hubo en Francia y se vio obligado a dimitir por haber olvidado que en República no existe otra soberanía que la del pueblo.

En efecto, se hallaba de Presidente de la República francesa, Casimiro Perrier y un periodista, Gerault Richard escribió un artículo que encabezaba así: «¡Abajo Casimiro!». Conviene recordar algo del texto de aquel artículo. Decía así: «Casimiro tiene razón para odiar al pueblo. Raramente pudiera hacer una colocación mejor, ya que su odio le es devuelto con creces. Esto puede dar satisfacción a los instintos del nieto de un gran tirano. Tan viva es en él la impresión de su impopularidad que no se atreve a aparecer ante la opinión pública, sino encuadrado en grandes líneas de soldados y policías. Cuando pasa por la calle se asoma a la ventanilla de su coche y sonríe aunque nadie le haga caso. Desde Guizot, ningún hombre político asumió tanta antipatía como este Presidente reaccionario.»

El periodista fué procesado y Jaurés en su defensa ante los jueces, expresándose en los siguientes términos: «El mandato que he aceptado, después de algunas dudas muy naturales y que ustedes comprenderán sin pena, consiste en reivindicar la responsabilidad moral de lo vivaz pero justa y necesaria polémica que continuamente se quiere prohibir y es sin miedo que yo comparezco ante vosotros. No se trata, señores, de diferencias jurídicas o sutilezas de interpretación. Si no llevo yo la toca de abogado tampoco vosotros lleváis el manto de jueces. Pero unos y otros somos ciudadanos libres, buscando en la ley republicana, no la letra muerta como hace el fiscal de la República para abusar de ella como de una obra de esclavitud, sino su espíritu que encarna en la libertad. El señor fiscal dice que solamente el título del artículo es una injuria: ¡Abajo Casimiro! ¿Y por qué? ¿Es que acaso consti-

tuye una injuria para su majestad presidencial el tono familiar de esa apelación? Bien saben ustedes que los periódicos utilizan su nombre sin el apellido, y es así como le ha utilizado mi amigo Gerault Richard al decir ¡abajo Casimiro!, ha querido gritar: ¡Viva la República de los trabajadores!»

En esa primera parte de su discurso Jaurés trata de poner en ridículo al Presidente de la República y a los jueces que persiguen a un periodista por haber expresado su opinión sobre dicho Presidente. Pero he aquí que Jaurés eleva el debate y con su energía característica de acusado se vuelve en acusador. «Desde el momento en que los republicanos traidores a su pasado quieren inutilizar los efectos de las leyes republicanas votadas por ellos mismos; en el momento en que los privilegiados se mueven y se agitan ante los progresos que hace la democracia obrera y la democracia campesina; en el momento en que el gran capital se siente amenazado por la revolución social y por el escándalo que anida en él, como en un organismo descompuesto, se busca en medio de esa descomposición hombres de combate y de resistencia y se ve que todos están usados, corrompidos, condenados por la opinión pública y entonces aparece como salvador el nombre de un ministro de la monarquía burguesa y reaccionaria que supo elevar su fortuna sobre la miseria de los trabajadores y aplastó continuamente las reivindicaciones obreras destruyendo la obra de la República. De suerte, que para la obra de reacción política y social que se quiere hacer en la República y como revancha inesperada de todos los apetitos insanos, se busca un nombre significativo, el de un ministro monárquico y que sigue siendo en espíritu.» A continuación Jaurés examina, con gran lujo de detalles, la historia de la familia Perier y de sus ascendientes, y el presidente de la Audiencia le llama la atención diciéndole que ha rebasado los límites comparando la familia Perier con una casa de prostitución. Jaurés le contesta: «Yo no lo comparto, señor presidente, la pongo por debajo».

Tampoco aquí comparamos. El Tri-

Con Dios o contra Dios

POR T. ECHEVARRÍA

Hace un siglo —y menos de un siglo— Dios andaba también metido en política. Le habían mezclado en ella, como tantas veces, los que se dicen sus ministros y son ministros de los poderosos de la tierra. Le habían mezclado en las pugnas constitucionales que apasionaron a nuestros padres para que se pusiese del lado del abuso, del privilegio y la corrupción, frente a la libertad y al derecho, del lado del pasado con sus pecados históricos, frente al porvenir preñado de posibilidades dichas.

Y Dios combatió con las huestes del carlismo en los montes; estuvo complicado en sus crímenes salvajes y participó de todos los robos y fechorías. Dios combatió al lado de los carlistas contra la democracia, los derechos del pueblo, la igualdad política; propugnando las castas, los privilegios de la sangre, la esclavitud de la nación, el poder absoluto de los reyes.

Y los mismos pobrecitos liberales que nada habían hecho a Dios, que le habían guardado sus mandamientos y hasta frecuentaban los sacramentos; que sabían el abismo que separa las cosas del cielo de las de la tierra para que la malicia de los interesados no pueda confundirlas en los negocios humanos; los mismos pobrecitos liberales que decimos, acabaron por creer en aquella parcialidad divina y se produjo aquella crisis de los espíritus, reacción natural; aquella actitud del belicoso clero y su Dios, que arrastró el resentimiento anticlerical consiguiente hasta la irreligión y el ateísmo insospechados hasta entonces en estas latitudes de honda tradición católica.

Y como la libertad es inmortal y la democracia es un principio eterno contra el que no pudo ni podrá el Dios del absolutismo, estos utilizadores de Dios hubieron de retirarse de la liza avergonzados, enterrar aquel su lema tan sonado y volver luego al público estrazados de demócratas como los demás, y timular —ellos, los del liberalismo es pecado— un amor a la libertad que nunca sintieron ni sienten en el fondo de sus almas.

Mas en tanto daban este cambio, la libertad, inmortal por su parte, y la democracia, principio eterno, también han cobrado, para los verdaderos liberales, para los de siempre, un nuevo significado histórico que sirve a dejarles nuevamente a la retaguardia a

los carlistas de todos los tiempos.

La libertad hoy quiere decir para los verdaderos liberales, sobre la libertad política la libertad económica; la democracia, la del pueblo trabajador, sujeto de la Economía, no instrumento de ella; y los carlistas de hoy que políticamente pueden llamarse de cualquier manera, acaso alfonsoinos, «bizkaitarras» acaso, incluso republicanos y radicales, son los que defienden el absolutismo del capital, la omnipotencia de los financieros que son los reyes de ahora.

Y una vez más, los llamados ministros de Dios —que son ministros de los poderosos de la tierra—, dicen que andan, con motivo de las próximas elecciones, como cuando las guerras civiles, por nuestros montes y valles, y en las sacristías, poniéndole a Dios por medio, y haciéndole militar del lado del absolutismo del Capital, frente a los liberales que han conquistado con esfuerzo derechos como el de la ley de Accidentes de trabajo, el descanso semanal, el retiro obrero, las ocho horas, las vacaciones pagadas, el seguro de maternidad, las bolsas de trabajo, los Jurados mixtos, etc., etc. Y frente a los que siguen luchando por dar la tierra a quien la trabaja, trabajo al que no tiene más patrimonio que los brazos, garantías al que no cuenta otro recurso que el jornal, y quieren, en fin, que el trabajo sea un derecho y una obligación universal que permita vivir a todos con el decoro correspondiente al grado de civilización que el mundo ha alcanzado.

Una vez más, se empeñan en mezclarle a Dios en causas injustas destinadas al fracaso, convirtiéndole en escudo de pasiones políticas, en baluarte de egoísmos de clase. No les importa que las almas sencillas de la tierra y el hogar, donde buscan adhesiones para este carlismo económico de ahora, almas sencillas que como nuestros padres nada han hecho a Dios y guardan sus mandamientos y hasta frecuentan los sacramentos, cuando despierten a los problemas del día, que tienen que despertar, porque les llama el signo de los tiempos como la primavera llama a las flores, despierten, no ya con una nueva fe, sino con un resentimiento que envolverá en él a cosas que tuvieron por sagradas, porque antes las cosas sagradas fueron traídas torpemente a los pleitos de los hombres.

La sumisión separatista

El día 22 de febrero de 1907 pronunció el siguiente discurso don Gregorio Ibarreche, el primer alcalde nacionalista que ha tenido Bilbao, según «Euzkadi»:

«Al tomar posesión del alto y honorosísimo cargo de alcalde presidente del Excmo. Ayuntamiento de Bilbao, para el que he sido nombrado POR LA REAL ORDEN que acaba de leerse, he de hacer constar en primer término, y muy explícitamente, mi más profundo agradecimiento al Gobierno que me ha propuesto, y MI ESPONTANEA Y LEAL ADHESION A S. M. EL REY, a la aceptación tal propuesta se ha dignado honrarme con el expresado nombramiento, acto de distinción y liberalidad al que corresponderé con la nobleza en que siempre he procurado imprimir todos los actos de mi vida.»

No sabemos que el señor Ibarreche fuese expulsado del P. N. V., lo que demuestra la conformidad de éste y por tanto su servilismo al poder central y, lo que es peor, a la dinastía borbónica clerical y capitalista.

¡Y estos son los «republicanos» que pretenden engañar a los vascongados con sus mentidas ideas de liberación!

El odio homicida «vasco»

La copla bizkaitarra que se publica por la tarde y que huele a vino que apesta, publicó días pasados una alocución pidiendo el voto a los «castellanos» — ¿qué se hizo de los «maquetos»? — para sacar adelante el plebiscito del Estatuto.

Para que se vea las verdaderas intenciones de los bizkaitarras, que llevan su odio hasta el homicidio, reproducimos unas líneas publicadas en «Euzkadi» que demuestran la mentirosa llamada de la aludida copla. Leer:

«Una cuadrilla que metía miedo lo asesino.» «La sangre de muchos finos patriotas caerá sobre nosotros porque no los vengamos.» «Después de muerto le sacaron los ojos con un puñal.» «UNA ACCIÓN TAN PERVERSA SOLO PUEDE COMETERLA UN ESPAÑOL.»

«... conoce aquí, en Bilbao, una tienda en la calle de Artacalle; el dueño es español, de Burgos o de por ahí, y la mujer es de Mallavia; tienen otra tienda en Tendería, que la desempeña la mujer, patriota de siempre, y por mantener sus convicciones patrióticas se le ha declarado el vacío; que hemos engordado a periódicos extranjeros y tiendas de extranjeros; que se habla mucho del boicot a todo, y es necesario practicarlo a los periódicos, a los comercios, a las barberías, a las revistas, a los españoles y a los amantes de España; somos muchos, y para todos tenemos lo bastante para enriquecer a nuestras tiendas.» «Que los nuestros ganen demasiado. A LOS OTROS, A LOS ESPAÑOLES, DE UNA MANERA O DE OTRA, LOS TENEMOS QUE MATAR. Como es difícil matar de otra manera, a ver si boicoteándolos acabamos con esa tozuda familia.»



Según Gallano, presidente de la Diputación, el pueblo vasco ha irrumpido avasalladora y democráticamente en los colegios para el plebiscito del Estatuto.

Es la segunda irrupción que registra la Historia. La primera fué la de los bárbaros del Norte. Esta le ha dejado en mantillas a aquella.

Gil Robles ha dicho que el marxismo no es otra cosa que brutal materialismo. En cambio, la espiritualidad se halla encarnada en ellos, en las derechas, que en veinte siglos han producido solamente la plaga del analfabetismo que padecía España en el momento de ser derribada la monarquía y la depauperación de nuestra raza.

Ha sido tan ardorosa la lucha del pasado domingo en pro del Estatuto, que hasta las más elevadas autoridades del partido bizcaitarra se han considerado en el caso de poner toda la carne en el asador.

También las emakumes han entendido que debían dar el pecho. Por cierto que más de cuatro votantes se consideraron en el caso, ya que no de tomarlo, porque eran talluditos—de catorce a dieciocho años—, por lo menos de palparlo.

Entre los distinguidos votantes que pudimos observar, vimos al preclaro ex tabernero, cabeza de turco hoy en Euzkadi, señor Ramírez Bañares y Olano metiendo bolillas. No sabemos si otras le saltaron mejor; pero la que quería dedicar a nuestro compañero Pedro Villar se la llevó el aire. Quiso hacerle una bolilla y le resultó una paja.

Marxismo y marchismo... Tal puede decirse que son los dos polos de la lucha que

se avecina. Nos parecemos a March en todo, pero nos separa el cambio de una letra. Lo contrario que a ciertos periódicos, que lo que les une a March es una letra de cambio.

Dos cocineras hablaban el lunes de las peripetias del plebiscito.

— Onse veses te entré. ¡Serito, serito!
— ¡Cuidado el 19, que en vez de serito, serito puede resultarte tar, tar...

Según Ambrosio, el de la carabina de Tierra Vasca, dice que han torpedeado el Estatuto el Partido Socialista, el Radical Socialista Independiente, Acción Republicana, el Comunista, Comunión Tradicionalista y Unión General de Trabajadores.

¡Dios mío, qué solos nos dejan los vivos! Porque ahora resulta que todos juntos los que, según ellos, hemos torpedeado el Estatuto no llegamos a un diez por ciento del Censo.

Ya parece que dentro del radicalismo local ha nacido también la cizaña. Arrastrados por alguien en una dirección que a muchos de ellos no agrada, hay quienes se rebelan. Por ejemplo, ese que ha amenazado al conductor con limpiarle el forro si no para el regulador y toma el camino de la izquierda.

Es que no todos son borregos.

La jaca del contrabandista dijo que su jinetel había abandonado la cárcel cuando se cansó de ella.

Más vale no hablar de abandonos. Si nos vamos a fijar en todos ellos, habría que fijar cuál ha sido el primero y que ha originado aquel otro.

¡Mujeres proletarias! La zanganería femenina vasca se las promete felices para el día 19. Porque no os vió en la calle el día del plebiscito cree que va a poder suplantar nuevamente vuestros votos, sacando sus candidatos con ganzúa. Es preciso que en las elecciones a diputados les deis una lección. No os alentamos a la algarada callejera, pero sí a que os impongáis a ellas demostrándoles que sois más y que tenéis más derecho a la intervención en la vida pública, pues de vuestro sudor y del de vuestros maridos e hijos se nutre preferentemente el Estado.
¡A la lucha en defensa de los vuestros!

Militarización de clase

En varios trabajos no he dejado de insistir en el tema, pareciéndome uno de los más sustanciales en orden al futuro desenvolvimiento de las Juventudes Socialistas. Cuando veo que el planteamiento de estas preocupaciones ante los jóvenes socialistas les hace meditar y aportar sus ideas a tan laudable propósito, pienso que nuestro querido Partido saldrá victorioso de los más difíciles trances.

Por las circunstancias del mundo, por las características del nuevo Gobierno, por la curva de los sucesos políticos de los que hemos sido principales actores, hoy nos es imprescindible contar con una masa organizada bajo una disciplina militarizada.

En mi último artículo decía que la actual estructuración de nuestros organismos no nos puede servir para enfrentarnos revolucionariamente con el Estado, por los medios represivos con que cuenta. No nos podemos cruzar de brazos, pues en la forma en que están montadas las piezas esenciales de nuestros cuadros sindicales y políticos pueden ser rotos y dislocados sus engranajes cuando la autoridad lo crea conveniente.

Siempre ha sido para nosotros de íntima satisfacción la bavía disciplina de nuestros cuadros. El esmero con que hemos cultivado tal disciplina nos proporcionó éxitos de cuyo valor nadie puede negar. Pero en la política, como en la guerra, los medios de lucha evolucionan y se perfeccionan en forma vertiginosa. Hoy debemos de examinar todos los medios de combatir con que contamos y aminorar aquellos que no puedan dar el fruto apetecido, para reemplazarlos por otros más en consonancia con los presentes momentos.

No quiere esto significar que los actuales cuadros carezcan de aquel espíritu que les hicieron ser modelos de organismos. Lo que yo quiero es tocar la fina fibra de nuestros camaradas para ganar su ánimo y demostrarles que es necesario organizar nuestras fuerzas de tal modo que en un determinado momento puedan movilizarse con suma rapidez y eficacia a la voz de mando de los órganos directores. Necesitamos transformar lo hoy existente en una extensa red de cuadros disciplinados y audaces que vegeten en la clandestinidad si a ello nos precipitan los acontecimientos.

Uno de los medios de estructurar es de crearlos bajo la forma de Comités,

Subcomités, Grupos, Subgrupos y agentes de enlace. Los Comités podrían recoger la dirección de todos los Grupos de la población en que actuaban. Los Subcomités, sus correspondientes Grupos de barriada. Los Grupos se fraccionarían en Subgrupos para tener una mayor eficacia. Para el enlazamiento desde el Comité hasta el Subcomité se crea a los agentes de enlace, quienes serían las únicas cabezas visibles dentro de la organización.

Para conseguir templar el ánimo, adiestrarse para futuras luchas y esa férrea disciplina que vengo propugnando, sería muy conveniente de movilizar a los Grupos bajo la responsabilidad e inmediato control de un compañero apto para estas labores. Que no le duela trabajar por la causa socialista; que sea inteligente, enérgico y reservado.

Durante las marchas o paseos a que habrían de someterse deberían conocer con la máxima exactitud la estrategia de las calles, caminos, etc. Conocer sus puntos vulnerables.

Deben tener presente los camaradas que nuestro Partido es revolucionario y por lo tanto no renuncia a conquistar el Poder por medio de movimientos de masas si las vías legales le fueran cerradas.

Esta ha de ser la principal labor de los jóvenes socialistas; pero deben tener en cuenta una cosa: que no podrán extralimitarse lo más mínimo, porque de lo contrario en vez de afianzar la posición de nuestro Partido acarrearíamos sobre él una violenta represión, máximo anhelo de los que hoy gobiernan.

TOMÁS VIVANCO

Mujer!

La Iglesia te injurió con todos los insultos. Las derechas de ayer y hoy te han ultrajado en lo más íntimo. La burguesía, cuando no explota tus músculos, te convierte en carne de placer. ¿Puedes darle tu voto para que siga vilipendiándote? Para acabar con esa explotación indigna, vota la candidatura republicano-socialista.

Desde el que ataca los principios liberales adquiridos mediante el régimen republicano, principios que el P. R. R. S. está obligado a defender.

Considerando, finalmente, que el Estatuto Vasco confectionado por las Comisiones Gestoras y las enmiendas aprobadas en la asamblea de Ayuntamientos celebrada en Vitoria, son desconocidos para el P. R. R. S. de España en Vizcaya y no sería imposible que se distanciara del ideario del Partido;

Acuerda declarar: Que se ve imposibilitado de apoyar el Estatuto Vasco; pero fiel a sus principios liberales y autonómicos, no se opondrá a su aprobación si bien exige las garantías necesarias para que no se falsee la opinión del país en el plebiscito que legalmente habrá de realizarse y se reserva el derecho de enmendarlo si lo cree preciso por medio de su minoría parlamentaria.

Bilbao, 20 de agosto de 1933.—El delegado, M. Azcona.

¡Labrador!

Las derechas —fascistas, tradicionalistas, agrarios, nacionalistas (fascismo de esta región)— defienden la propiedad histórica contra la posesión derivada del trabajo, del cultivo, de la dedicación de la familia entera a la tierra.

Para acabar con sus privilegios, vota la candidatura republicano-socialista.



El paro obrero

Por primera vez desde que empezó la depresión económica habían señalado las estadísticas trimestrales de paro publicadas por la Oficina Internacional del Trabajo, a principios de julio último, un mejoramiento de la situación. Las cifras publicadas hoy, que se refieren a los meses de julio, agosto y septiembre, demuestran que el progreso registrado hace tres meses persistió y que el paro continuó disminuyendo en la mayor parte de los países de que se tienen datos.

Si se compara la situación presente con la que existía en el mismo período de 1932 —método que elimina la influencia de los trabajos de estación—, se comprueban reducciones apreciables en el número de parados registrados por las estadísticas, particularmente en Alemania, Australia, Bélgica, Canadá, Chile, Dinamarca, Francia, Gran Bretaña, Irlanda, Italia, Portugal y Rumania.

En los Estados Unidos, el número índice del empleo señalaba en el mes de julio un progreso muy sensible que parece haberse acentuado desde entonces.

Por el contrario, el paro ha sido más intenso en el verano de 1933 que en el de 1932, en Austria, Bulgaria, Checoslovaquia y Yugoslavia.

En ciertos países, como, por ejemplo, Holanda, Suiza y Suecia, las cifras suministradas por las series de estadísticas dan indicios contradictorios. Lo mismo ocurre en Francia, pues la estadística del empleo contradice el mejoramiento que registra la estadística del paro.

Si se comparan las cifras más recientes no sólo con las de hace un año, sino también con las de hace tres meses, se advierte que, en la mayor parte de los países donde el paro ha aumentado comparativamente a 1932, hay un mejoramiento en el trimestre de verano de 1933; así es en Austria, Suiza, Holanda, Suecia y Checoslovaquia.

Conviene recordar siempre que por razón de la diversidad de métodos para establecer las estadísticas las cifras no son comparables de país a país.

Es también esencial hacer notar que incluso las cifras de un determinado país no son siempre comparables entre ellas, refiriéndose a dos fechas diferentes. En efecto, a causa de los cambios en la legislación en los reglamentos administrativos, o bien porque las personas sin empleo han agotado su derecho a indemnización y no figuran en ciertas estadísticas, puede ocurrir que la disminución en las cifras publicadas no represente un decremento correspondiente en el volumen real del paro.

Así fue en ciertos países, por ejemplo en Gran Bretaña y Polonia, y actualmente las disminuciones registradas en ciertos países, como en Alemania y Bélgica, pueden atribuirse, en parte, a tales circunstancias. Además, en casi ningún país las evaluaciones tienen en cuenta el paro parcial creado por el trabajo a tiempo reducido (short-time).

Con estas reservas, he aquí las cifras que proceden de diferentes fuentes: seguro obligatorio de paro, seguro voluntario de paro, estadísticas sindicales, oficinas de colocación, etc.

Estadísticas del seguro obligatorio de paro
Alemania: 4.127.584 parados en septiembre de 1933, en lugar de 5.223.810 en septiembre de 1932.

Austria: 291.224 parados en septiembre de 1933, en lugar de 269.179 en septiembre de 1932.

Gran Bretaña e Islandia del Norte: 2.458.744 parados (completos y parciales) en septiembre de 1933, en lugar de 2.946.808 en septiembre de 1932.

Estadística del seguro voluntario de paro

Bélgica: 142.119 parados en agosto de 1933, en lugar de 169.411 en agosto de 1932.

Dinamarca: 73.834 parados en septiembre de 1933, en lugar de 92.451 en septiembre de 1932.

Países Bajos: 140.598 parados en septiembre de 1933, en lugar de 159.045 en septiembre de 1932.

Suiza: 76.700 parados (completos y parciales) en agosto de 1933, en lugar de 89.700 en agosto de 1932.

Checoslovaquia: 226.843 parados en agosto de 1933, en lugar de 167.529 en agosto de 1932.

Estadísticas sindicales

Australia: 106.652 parados en julio de 1933, en lugar de 124.068 en julio de 1932.

Canadá: 32.000 parados en agosto de 1933, en lugar de 38.240 en agosto de 1932.

Suecia: 81.914 parados en agosto de 1933, en lugar de 75.622 en agosto de 1932.

Estadísticas de las oficinas de colocación y diversas estimaciones

Bulgaria: 23.247 parados en agosto de 1933, en lugar de 13.795 en agosto de 1932.

Chile: 66.865 parados en junio de 1933, en lugar de 97.595 en junio de 1932.

Dantzig: 26.400 parados en septiembre de 1933, en lugar de 28.989 en septiembre de 1932.

Estonia: 1.568 parados en agosto de 1933, en lugar de 2.002 en agosto de 1932.

Finlandia: 19.600 parados en agosto de 1933, en lugar de 23.189 en agosto de 1932.

Francia: 265.902 parados en septiembre de 1933, en lugar de 298.479 en septiembre de 1932.

Hungría: 52.351 parados en agosto de 1933, en lugar de 56.985 en agosto de 1932.

Estado libre de Irlanda: 55.590 parados en septiembre de 1933, en lugar de 75.140 en septiembre de 1932.

Italia: 824.195 parados en agosto de 1933, en lugar de 831.291 en agosto de 1932.

Letonia: 3.690 parados en agosto de 1933, en lugar de 7.181 en agosto de 1932.

Noruega: 32.848 parados en septiembre de 1933, en lugar de 30.963 en septiembre de 1932.

Nueva Zelanda: 57.169 parados en agosto de 1933, en lugar de 55.203 en agosto de 1932.

Países Bajos: 300.652 parados en agosto de 1933, en lugar de 254.462 en agosto de 1932.

Polonia: 215.017 parados en agosto de 1933, en lugar de 218.059 en agosto de 1932.

Portugal: 27.940 parados en julio de 1933, en lugar de 42.666 en julio de 1932.

Rumania: 24.685 parados en julio de 1933, en lugar de 33.679 en julio de 1932.

Sarre: 34.840 parados en septiembre de 1933, en lugar de 33.858 en septiembre de 1932.

Suecia: 50.207 parados en septiembre de 1933, en lugar de 74.496 en septiembre de 1932.

Suiza: 50.207 parados en septiembre de 1933, en lugar de septiembre de 1932.

Checoslovaquia: 621.600 parados en septiembre de 1933, en lugar de 460.952 en septiembre de 1932.

Yugoslavia: 11.710 parados en agosto de 1933, en lugar de 9.940 en agosto de 1932.

Los nuevos ingresos

Lista de solicitantes al ingreso en la Agrupación Socialista de Bilbao:

Luis Olalla Palomares, Miguel López Marrodrán, Ana Delgado Oncala, Ignacio Martínez Gorordo, Landelino Soto Ballesteros, Leonor Gonzalo Bueno, Manuela López Valcárcel, Julián Martínez Cobos, Martín Blanco Antolín, Ramón Fidalgo San Miguel, Baldomero Gallo Larrosa, Luisa Herián y Zabala, José Urrestarazu y Anda, Felipe de Gorostiza Lopategui, Víctor Urrutia Ariznabarreta, María Consuelo Uribarrí, Angel Otero Murruga, Mariano Fernández Martínez, José Gómez Suesma, Marcos Bilbao Eguía, Angel Serrano Notario, Cándido Pastor Carrillo, Jesús García Villar, Félix López Frutos, Baldomero Arjonilla Mescuña, Demetrio Rafael Chávarri, Arsenio Uralda Sabuena, Juan Larrodo Izaguirre, Alberto Domínguez Mazo y Eduardo Hijazo Sisiedo.

¡Marino!

El capitalismo te explota vilmente. Te lanza a la muerte en barcos viejos que de manera pintoresca denomináis «ataúdes», porque con frecuencia resultan así en realidad.

Para acabar con eso, para que se completen las leyes que te amparen, vota la candidatura republicano-socialista.

Institución de carácter benéfico-social

Patrocinada por el Excmo. Ayuntamiento y bajo la tutela del Ministerio de Trabajo y Previsión Social

CAJA DE AHORROS MUNICIPAL DE BILBAO

ESTACIÓN, 3
AHORRO ESCOLAR — OBRA MATERNA — CULTURA
PROTECCION A LA INFANCIA — BENEFICENCIA

SALDO DE IMPOSICIONES EN 31 DE DICIEMBRE DE 1932:
Pesetas 182.741.638,37

Destina sus BENEFICIOS reglamentariamente al aumento progresivo de los FONDOS DERESERVA y a sostener las OBRAS FILIALES, de las que es fundadora en Vizcaya.

Subcentral y Monte de Piedad: Plaza de los Santos Juanes
44 Sucursales - Monte de Piedad en Baracaldo

Talleres Gráficos Fermín Zarza.—Recacoeche, 8.—Bilbao

Fondo electoral

(Listas 12, 20 y 21, y 27, al 38)

Suma anterior, 1.926,05 pesetas.

Hipólito Boyra, 5 pesetas; Luis Sánchez, 10; Francisco García, 2; José Iraola, 1; Cecilia Rodríguez, 1,50; Teófilo Benito, 2; Luciano Fernández, 1; Antonio Ramos, 2; Salvador Bartos, 2; Rueda Cepeda, 2; Gregorio Blanco, 1; Juan Matia, 1; Manuel Matia, 5; A. Baraona, 1,50; S. Zorrilla, 2; Fernández Arteagabaita, 3,50; R. Nuñez García, 5; Sabino Zabala, 5; Antonio Guerrero, 5; Balbino González, 1; J. Muñoz, 2; Narguello, 2; Serrano, 1; Nadal, 1; Ali, 2; Beleguer, 1; Crespo, 1; García, 1; Nieto, 0,50; Ledesmita, 1,50; Grenza, 2,50; Hernández, 15; Heras, 2; Hernández, 2; Miguel, 5; E. Alonso, 1; Cabañas, 1; Zaldua, 1; A. Marroquín, 5; Mondragón, 5; Vagos, 2; Felipe García, 1; Aizpuru, 1; Pérez, 2; José Luis Duque, 1; Martínez, 2; Cotera, 2; Duque, 1; Gaytán, 3; Sáenz, 3; Uno de Allen-de, 5; Juan Fons, 2; Juventud Socialista, 50; Anacleto Herce, 2; Martina Esteban, 1; Cayo Alonso, 2; Leonor Espada, 2; Valentina Arbe, 1; Viuda de Mora, 1; Francisca de Ayes-ta, 3; María Esteban, 2; Clara Martínez, 5; Doroteo Gutiérrez, 1; Josefa Gallastegui, 1; Pilar Simón, 2; Teodora Ariznabarreta, 2; Daniel Vicente Pascual, 6; Baltasar Rodríguez, 5; Familia de Merodio, 150; Cenón Rubio, 1; Julián Castro, 2; Zacarías Abásolo, 5; Bonifacio Lorenzo, 1; Elías López, 2; Angel López, 1; Jesús Martínez, 1; Carlos Robles, 1; Florencio Iglesias, 2; José Velasco, 1; Tomás Pedrezuela, 0,50; Joaquín Abascal, 5; Clemente Zarza, 0,30; Mariano Herrero, 2; Félix Gallego, 0,25; José Vázquez, 0,20; Juan Antonio Ojaguren, 5; José Delgado, 2; Luis Jiménez, 0,50; Faustino Cabrera, 2; Luis Martínez, 1; Félix Ortega, 1; Pablo Ortega, 1; Inocencio Valderías, 5; Francisco Cotrino, 1; Alfonso Bengoa, 0,25; Andrés Miyar, 1; Angel Matías, 1; Juan Ortega, 1; Enrique Ortega, 1; Vicente Romero, 2; Gregorio Barahona, 1; Ignacio Balaustegui, 1; Jesús Ugaldé, 3; Severo Ruiz, 2; Fernando González, 3; Pablo Sanz, 2; Cristóbal Jiménez, 3; Telesforo Yurrebaso, 2; Juan Hernando, 1; Feliciano Castro, 2,50; Joaquín Molina, 1; Andrés Trujillo, 2; Brígida Gago, 3; Eusebio Lafuente, 1; Subcomité Socialista de Bolueta, 25; Enrique González, 1; Santiago Salas, 1; Ernesto Tellaiche, 1; Agustín Gómez, 1; Bienvenido Mendoza, 2; Bernardino Pérez, 2; Vicente Fernández, 1; Blas López, 5; Germán Barbera, 3; José Toitino, 5; Manuel González, 1; B. Rodríguez, 1; David Tudea, 1; Félix Tomás, 1; Jaime Pío, 3; Jorge Martínez, 5; Pedro Francia, 2; Francisco Dinama, 0,50; Jesús Escartín, 5; Julio Agüera, 2; Rufino Serrano, 2; Eliseo Núñez, 1; Luis Martínez, 1; Eugenio Cabero, 1; D. Ledesma, 2,50; Eusebio Sánchez de Luna, 5; Nicanor Ilera, 2; Julio López, 1; Nicanor Odrizola, 1,50; Eusebio Larrea, 2; Manuel López, 5; Rafael Carro, 5; Alfonso Calzada, 5; Rosa Díaz, 2,50; Antonio Asensio, 5; Eustaquio Asensio, 1; Benito Asensio, 1; Eliseo Asensio, 1; Polonia Asensio, 1; Flora Asensio, 1; Rufino Palao,

1,50; Ortega, 1; Angel Villanueva, 3; Gilbérto Sáenz, 4; Mariano Redondo, 5; Vicente Berrojalviz, 10; Nicolás Sanz, 5; Pío Ayala, 2; Matías Alday, 1,50; Emilio Felipe, 1; Tomás Mínguez, 1; Mariano Fernández, 1; Tomás Sáenz, 2; Martín Rivera, 1; Elías Arrugaeta, 5; X. X., 500; Julián Díaz, 2; Santiago Cianeá, 1; Félix Royo, 1; Manuel Rey 10; Wenceslao Magaña, 1,50; José Duñabeitia, 2; Francisco Fernández, 1; Juan López, 2; Miguel Vega, 2; Andrés Muñoz, 3; Mateo Hormaecherriá, 1; José Mazo, 2; Martín Hermosilla, 2; Eduardo Angulo, 2; Vicente Bilbao, 5; Juan Lazarguren, 1,50; Cayetano Alonso, 5; Jesús Costumero, 2; Pedro García Cotera, 2; Un simpatizante, 10; Un garagista, 5; Un chofer, 2; Jacinto Menchaca, 2; Andrés Abaroa Iturbe, 5; Simón Arrugaeta, 5; Justo Oimaz, 2; J. Lucas, 1,50; Pantaleón Aguirre, 1; Róntegui, 2; J. P. Z., 5; Paulino San Martín, 1; Alfredo Delgado, 100; Nazario Prada, 1,80; Pedro Sáenz, 2; Prudencia García, 2; Eulogio Urréjola, 25; Julio Aznar, 2,50; Flora García, 5,50; Julio Escribano, 5; Operadores de Cinematógrafo, 50; Jacinto Zuñada, 2; Juan Gracia, 10; Santos Fernández, 10; Cándido Molina, 10; Félix Jausoro, 5; Felipe Gorostiza, 2; Donato Velasco, 5; Pelayo Marín, 25; Genaro Vallojern, 10; Un afiliado, 5; Nazario Simón, 3; José López (semanal), 2; Pantaleón Isla, 1; Roberto Arrugaeta, 1; Juan José Valdivielso, 1; Asensio Valdivielso, 1; José María Castellanos, 1; Isidoro Acha (semanal), 5; Ricardo Villalba (semanal), 5; Sebastián Martín, 2;

Obreros: leed y propagad la Lucha de Clases

Es vuestro deber

Cinco amigos socialistas, 10; Julio Fernández, 5; Demetrio Peña, 3; Alfredo Cerdeira, 5; Eusebio Suso, 2; Un afiliado (semanal), 2; Francisco X. X., 50; Pedro Alonso Santamaría, 5; León Acha, 0,50; Benito Alfaro, 5; Manuel Alfaro, 5; Alejandro Alfaro, 5; Francisco Solá, 5; Joaquín Molina, 2,50; Carlos Urtiaga, 2; Andrés Remiro, 5; Simeón Zugazaga, 3; Eusebio Sarmantón, 5; W. Veiga, 50; Maroto, 1; Honorato González, 2; Eusebio Visto, 5; Celedonio Ogueta, 2,50; Enrique Salas, 3; Eulalia Samper, 1; Juana Betanzo, 0,60; Rogelia Nanclares, 2; Adolfo Virar, 1; Adelaida del Valle, 0,50; Aniceto Alonso, 1; Basilio Sanz, 1; Isabelino Moro, 1; Pedro Fernández, 1; Nicolás Rico, 5; Elías López, 1; Felipe Monasterio, 5; José Alvarez, 2; Miguel Basterrechea, 2; Alfonso Santamaría, 5; Ildefonso González, 25; Alejandro Escartín, 2; Benito Perri, 10; Digno García, 2; Rafael Medrano, 3; Mercedes Solano, 1; Fernando Solano, 1; Juan José Solano, 3; Cosme Navarro, 5; Plácido Angel, 0,50; Miguel Graco Loyola, 2; Rafael Durán, 2; Martín Urgoiti, 2; Lorenzo Cerezo, 5; Victoriano Hernández, 3; Demetrio Amigo, 2; José Ruiz de Lazcano, 2; José Alegría, 10; Francisco Noyal, 2; Felipe Sesna, 1; Alberto Echevarría, 2; Florencio Vicente, 2.

Suma y sigue, 4.160,95 pesetas.

Por error de copia en la pasada lista se asignó a Paulino Gómez Sáinz la cantidad de dos pesetas, en lugar de 10, y apareció Juan Valdivielso sin cantidad, debiendo ser 5 pesetas, quedando con estas aclaraciones salvado el error, puesto que la suma total estaba conforme.

bunal dictó un veredicto de inculpabilidad y pocos días después Casimiro se veía obligado a dimitir entre las risas de los trabajadores y el pánico de la burguesía.

Nosotros esperamos también que después del veredicto que el pueblo español el día 19 de noviembre haya en España una dimisión.

Canalladas clericales

Los reaccionarios que se esconden tras las columnas de *El Caserío Vizcaíno*, que por lo visto aspiran a la exclusión de la injuria y que les saca de quicio el que los labradores de Vizcaya se preocupen de su situación y de lo que les conviene, huyendo como es natural de los Sindicatos católicos, que han constituido siempre el mayor estorbo para el progreso y mejora del aldeano, ha publicado el artículo que, aun repugnando a nuestro natural, lo pasamos a nuestras columnas para que se vea de lo que son capaces estas gentes de apariencia humilde y en el fondo de una soberbia sin límites.

BAGATELAS

Los redentores del Agro vizcaíno, nuestros amigos los socialistas de ocasión Aldama y Otegui, aún no se han marchado. Tan disciplinados y constantes, trabajan ahora desde la cueva de Iturribide con todo el ardor, pero siempre, para ellos, en pos de un puesto de altura.

Los enrolados en la Unión General de Trabajadores no se aquietan; tienen que hacer aún mayores sacrificios; hay que ver los sufrimientos que les ha costado el dejar las abarcas y la blusa (con lo molestos que son los zapatos y el cuello y el tener que comer con la chaqueta puesta en los restaurantes de Bilbao).

Desde los organismos Junta Provincial de Fomento Pecuario, de la Junta Provincial de Reforma Agraria, de la Junta Informadora de asuntos-agropecuaria-forestal, etc., se anuncian como verdaderos amos; ellos ofrecen lo

mismo que el establecimiento de paradas de sementales de cualquier clase que el caserío del marqués conde con sólo firmar la ficha de la Unión General de Trabajadores o ser asiduo consumidor de Iturribide.

En el deseo de que no se molesten los labradores en enterarse por sí mismos, procuran acaparar todos los puestos que pertenecen a los labradores, siendo ellos los suficientes para hacer frente y ocuparse de todos los asuntos que afectan al labrador vizcaíno sin que por ello se les merme el tiempo que necesitan para atender a los trabajos de sus caseríos. Verdad es que tienen unas compañeras muy trabajadoras que ellas solas se encargan y se valen para hacer frente a todos los trabajos del caserío y el cuidado de la casa y familia.

De los trabajos agotadores que realizan y para no quedarse agotados mensualmente se pesan en la báscula que tienen preparada para pesar los pesos, dando por resultado que van ganando en peso mensualmente de dos a tres kilos, y esto es debido al ejercicio oratorio de la lengua y los dientes.

Lo que les ocurre a estos maldicientes reaccionarios es que con las actividades de Otegui y Aldama, los robustos consiliarios acostumbrados a comer a dos carrillos y engañar a los aldeanos, van perdiendo la clientela. Por lo demás, los desgraciados y envidiosos autores del artículo reproducido, pueden preocuparse de lo que engordan los cursos, los que viven de los Sindicatos católicos y de las actividades caseras o no de ciertas amas y sobrinas.

Rusia y sus mitos

Rusia es, sin disputa, el acontecimiento de mayor volumen de la época actual. Se trata de un inmenso país, alineado en un frente de guerra formidable, para ganar la batalla más difícil que se ha jugado con la Historia: la construcción del Socialismo.

Como Francia, que hizo su gran revolución tras unos inviernos de hambre que le tenían medio muerta, destruyéndose durante cinco o seis años en una guerra civil sin precedentes y luego sacó fuerzas para la epopeya napoleónica, Rusia, la miserable Rusia de los zares, desangrada primero por la gran guerra y luego por la guerra civil, está sacando fuerzas para esta magna epopeya de la construcción del Socialismo.

Pero como en todas las grandes obras de las masas, unos son los objetivos ciertos y otros los resortes que mueven los espíritus. Entre estos resortes juegan un papel considerable ciertos mitos que sirven a alimentar los resentimientos, los entusiasmos, los odios y las esperanzas motoras de las masas; mitos cuya absurdidad sólo puede percibirse desde fuera de los acontecimientos.

Pues bien; hay gentes incapaces de discernir desde fuera, desde estos lejanos horizontes en que se mueven, los resortes de circunstancias de los objetivos fundamentales, y no distinguiendo lo que pueda haber de mítico en aquellos se empeñan en lanzarlos a la circulación en el ambiente de otras zonas en que el mismo empeño socialista se desarrolla en otras condiciones.

Y lo que es peor; hay gentes obstinadas que insisten en traducir al pie de la letra aquellos mitos para despacharlos como panacea universal, erigiendo una ortodoxia servil con respecto a lo más circunstancial y deleznable de aquel acontecimiento ruso; y que se erigen en pontífices definidores y se permiten despachar patentes de revolucionarismo y lanzar excomuniones a los cuatro vientos.

El resultado no ha podido ser más desastroso en todas partes. Su labor ha sido contraproducente a ciencia cierta. La revolución ha retrocedido evidentemente en la medida que aquellos mitos extravasados han envenenado la unidad proletaria del Occidente europeo.

En algunos lados, a todo esto hay que añadir la desgracia de haber servido de plataforma a gentes avariadísimas, sin tradición revolucionaria sin asiento de ideas, sin garantía de continuidad, que llegaron dando saltos y se fueron de la misma forma después de haber causado irremediables estragos.

T. E.

Electorales

Para atender debidamente las consultas de los pueblos en cuanto se refiere a asuntos electorales, ha sido instalado un teléfono en la Secretaría correspondiente, con el número 19863.

Tomen nota los compañeros para dirigirse a él en demanda de datos o consulta de dudas.

A la zona rural La judería local

Un hombre, para la mayoría de vosotros desconocido, se presenta a la elección de diputados por la provincia de Vizcaya: Joaquín Bustos.

No es un terrateniente que os ha de prometer el reparto de sus tierras si sale triunfante en las próximas elecciones. Tampoco es poseedor de motores ni de lanchas pesqueras, de las que pudiera haceros promesa formal de desprenderse en beneficio vuestro.

Es un trabajador, un obrero que no puede ofrecer sus tierras y sus barcos, pero que ofrece, ofreció y cumplió hace muchos años, sus músculos y su inteligencia puestos al servicio del Socialismo.

No es Joaquín Bustos desconocido para todos los electores de la circunscripción por la que se presenta candidato. La Federación de Ganaderos y Labradores de Vizcaya ha encontrado siempre en él un colaborador y animador entusiasta.

¿Y qué diremos de los sufridos empleados municipales de los pueblos rurales de Vizcaya? También ellos pueden dar prueba del espíritu de solidaridad y de luchador incansable de Bustos.

No esperamos, labradores y marinos de la provincia de Vizcaya, un triunfo rotundo de nuestro candidato, para desgracia vuestra, que tendréis que continuar por algún tiempo sometidos al yugo del cacique, pero sí habremos de lograr una muy lucida votación.

GREGORIO ZÚÑIGA

En Bilbao existen algunos convecinos de origen judío claramente expresado por sus apellidos.

No obstante su origen, estos distinguidos —distinguidos por el dinero que poseen— judíos son atóxico-apostólicoromanos. Es posible que algunos hasta sean admiradores de los «nazis» alemanes. De los otros «nazis» hay algunos.

Para conocimiento de los lectores vamos a vulgarizar el origen de estos «amantes» de los arios.

Hace años había en Austria judíos de dos clases: alta y baja.

La emperatriz Eugenia dió un decreto obligando a los judíos a tomar apellidos de familia, pues sabido es que todos se llamaban con el nombre del padre. Por ejemplo: José, hijo de Rubi; Darío, hijo de Benjamín, que era la forma de identificarse entre ellos.

Con el decreto de dicha emperatriz se vieron obligados a tomar nombre de familia, o sea apellido, estableciendo un impuesto a los que deseaban adoptar un apellido ilustre, como Rosa, Clavel, Alelí, Oro, etc. Los que tenían dinero así lo hacían, pero los pobres tuvieron que conformarse con apellidos como Pezuña o Cuerno, cuya traducción dejamos a cargo de algunos de la raza del rabí de Galilea.

Se dió el caso de alguno que huyó de Moravia y se refugió en Filipinas.

Nosotros tenemos un gran respeto para todas las personas, sean de la raza que fueren. Lo que nos parece despreciable es ocultar el origen racial, sin duda porque de esta manera se gana más.

Hace falta más energía

Venimos observando que ciertos compañeros, militantes en el Partido Socialista y dirigentes de organizaciones dentro de la Unión, no se conducen con la experiencia y energía debidas para justificar sus mandatos al frente de los organismos sindicales.

Hay que advertir que dirigir un Sindicato obrero no es limitarse solamente a cubrir ciertos requisitos de orden burocrático, sino que hay que dominar la dialéctica en la discusión y la acción en el combate. Hoy más que nunca cuentan nuestras organizaciones con enemigos dentro y fuera de ellas. Los de fuera sabemos siempre quiénes son; pero es algo difícil conocer los de dentro. Los últimos fracasos y las recientes derrotas de sindicalistas y comunistas han llevado a estos elementos a una conjunción en su papel de provocadores a la orden de la burguesía, más que con el propósito de triunfar sobre los patronos, con el de desacreditar a nuestras organizaciones, aun cuando para ello sea preciso destruirlas. Nos analizados los grupos de oposición y los lerrouxistas de la C. N. T. se apoyan en nuestro sistema democrático para aplicar su imposición dictatorial. ¿Puede admitirse esto? De ninguna manera. En un período normal, cuando el adversario se somete en un juego limpio al deseo de las mayorías, acatándolo totalmente, el régimen democrático, o sea el cumplimiento íntegro de los Reglamentos de nuestras organizaciones es cuestión obligada de todos los obreros socialistas; pero cuando se apela a los golpes de mano o a infiltrar de encauzarlas por derrotas catastróficas, para justificar derrotas vergonzosas de quien no tiene la menor noción de la táctica revolucionaria de la clase obrera, entonces no queda más recurso que la imposición de una u otra forma por aquellos que figuran al frente de los organismos sindicales.

No podemos admitir en ningún momento que demos cauce democrático a los que maldicen de él; no puede admitirse tampoco que las decisiones de la organización sean adoptadas por sujetos que, además de ser extraños, son provocadores. Cuando la dialéctica teórica no basta a impedir tales melindas, se impone la dialéctica de acción. Y entonces no hay otro Reglamento que el que exige la defensa de los intereses obreros; la resolución enérgica de los Comités; la depuración radical de las filas sindicales.

En nuestra organización todo es indiscutible; pero cuando en ella se forman fracciones contra el principio que informa la Unión, el admitir estas fracciones es tolerar la ilegalidad de un adversario que quiere hacernos sucumbir. Huelgas, reclamaciones, adhesiones y resoluciones deben ser adoptadas por los afiliados que sienten una táctica y militan en su organización. Las ingerencias extrañas y los atentados a nuestro espíritu sindical han de ser liquidados urgentemente.

(De Renovación.)

Agentes provocadores

«También la fuga de March va a dar pretexto a los socialistas para completar su cartel de propaganda electoral», vociferaba entre un grupo de ultraizquierdistas cierto sujeto, que más que ingenuo, como sin duda lo eran sus oyentes, parecía ser uno de tantísimos granujas que hoy viven cobrando su derrotismo, anteriormente, valiéndose de otros medios viles y nunca de modo decente.

¿Qué se hizo de lo de la Telefónica? ¿No sigue acaso la poderosa Compañía haciendo en todo su voluntad? El Estado, por su parte, nada ha intentado. ¿Qué de la expulsión de las Ordenes religiosas?

De paso invocaba con latosa frecuencia su cédula revolucionaria, y seguía haciendo preguntas que contestaba él mismo. ¡Buen juego piensan sacarle los socialistas a la dichosa huida!, clamaba contrariado. Y esta fue, a no dudarlo, su única sinceridad. Ella le retrataba y confirmaba las sospechas despertadas por sus primeras palabras. Tenía que tratarse de un agente derechista. Empero, así el auditorio morbozo, lector de Ganzúas y ganado a la oratoria de Balbontín, no quiso pensar que la no aplicación en general de la justiciera ley de Términos municipales se da con este Gobierno y con el que le abrió camino: ni en que los jornales establecidos para los labores agrícolas se han reducido en un cuarenta o en un sesenta por ciento, y hasta olvidándose de que algunas autoridades pretenden, a lo que parece, restaurar procedimientos que encajaban bien en el pasado régimen de vilipendio. Aquel auditorio, dando a todo de lado, se

apretujaba para oír cuantos denuestos quisieran proferirse.

Aquel auditorio no oyó, en cambio, decir a Azaña que en su Gobierno un preso, tan bien preso como el contrabandista isleño, jamás hubiera logrado evadirse. Dieciocho meses de encierro lo acreditan. ¡Gran verdad!, a la que debían estar rendidos todos los españoles de existir nuestra tan decantada nobleza o si no existiría la Prensa infecta!

Cierto, muy cierto que favorece al triunfo socialista la bellquería de March. ¿Y el turbio designio de crear una magistratura especial que disponga de los Jurados mixtos desplazando a quienes han demostrado ser dignos jueces? ¿Y el propósito de hacer tablas de cuanto el proletariado ha conseguido, en materia social especialmente?

Encabezan este programa de borrón y cuenta nueva Gil Robles y los congéneres de su partido y de cuantos partidos constituyen el bando antimarxista. En respuesta a sus bravatas del domingo, que tantos vitores le valieron, hay que decirle: Presente, y un poco menos desentado. No será malo recordarle los ascos que hizo cuando hace unos meses le supusieron fascista.

DEMETRIO PEÑA

Compañero:

Contribuye, según tus posibilidades, a la rotativa de «EL SOCIALISTA».

Los Sindicatos y la política

¿Qué son los Sindicatos? Organizaciones de asalariados constituidas en obra de la depreciación de la mano de obra que ha provocado la evolución capitalista. El factor trabajo debería gozar del valor y del papel que le incumben desde el punto de vista económico. Todo aquel que realice un esfuerzo activo de trabajo podrá negar esa evidencia. Para la vida económica el factor trabajo es, por lo menos, tan importante como el factor capital. Los que, por consiguiente, luchan en favor de los derechos del trabajo sirven a la economía general y a la nación tanto como los que defienden algunos privilegios del capital. Por lo tanto, es fundamentalmente falso tachar a los Sindicatos de ser organismos «anti-nacionales» y catalogar, por el contrario, los intereses capitalistas entre las cosas patrióticas.

En el orden económico, como en el terreno político, el eje de la lucha por los derechos del trabajo está bastante desplazado. Además el Estado interviene en las condiciones de trabajo mediante la legislación. Lo más importante para los Sindicatos es, por lo tanto, el factor político. ¿O es que los Sindicatos no deberían luchar por el mejoramiento de las condiciones del trabajo

cuando la decisión haya de intervenir en el terreno político? Nadie puede pensar en actitud tan inconsecuente. Si persiguiendo sus objetivos los Sindicatos se hallan cerca del Partido Socialista, es risible hacer de ello un arma para combatirlos. No es culpa de los Sindicatos si, entre todos los partidos, es el Partido Socialista el que más lucha en favor de los derechos del trabajo. La actitud observada por los partidos burgueses hacia las reivindicaciones obreras ha provocado directamente este hecho.

La candidatura republicano-socialista es la única que se conoce todavía. Parece que todos los demás partidos van a ir juntos a la lucha y parece, también, que a ellos mismos les da vergüenza el dar a luz tal engendro. Según todas las probabilidades, se va a componer una candidatura de remiendos, parches y retales de diferentes colores; algo semejante a esas zamarras carnalescas de aldeano vasco, que es el disfraz de moda.

Con la particularidad de que en la confección van a entrar los remiendos más apollillados y grasientos.

de tesorería que encuentran los municipios. Son, creemos, suficientemente conocidas de los lectores a los que se destinan estas notas.

Bastará recordar que provienen, en orden principal, de la tardanza por parte del Estado en el reembolso y liquidación de las partes de impuestos correspondientes a los municipios; de la reconsideración con que el Estado reclama de los municipios el reembolso inmediato de los atrasos debidos por los municipios por pensiones de vejez, de personal de enseñanza, etc., atrasos que el Estado ha dejado acumular durante años; del retraso en el cobro de los impuestos municipales que resultan por las formalidades de encuesta exigidas cada año para la renovación de estos impuestos; de las trabas puestas por el Gobierno a la conclusión de empréstitos destinados a cubrir gastos amortizables a largo plazo.

Conforme hemos dicho al comienzo de este relato, mientras las finanzas del Estado no estén saneadas no hay que extrañarse de que el poder central siga atentando contra la autonomía fiscal de los municipios y dejando a los administradores municipales en lucha con las mayores dificultades.

En el curso de la campaña electoral los candidatos socialistas deben alentar a la opinión pública contra el peligro que crean las repetidas violaciones del principio de autoridad municipal. Que no se olvide que son nuestros municipios los que gracias a esta autonomía que nuestros antepasados han sabido defender tan valientemente han hecho la grandeza de nuestro país y constituido los fundamentos más seguros de su unidad.—R. VANDER BRUGEN, regidor de las propiedades municipales.

«Regies» y concesiones

Cuando el Gobierno y lo que se ha convenido en llamar las autoridades superiores debieron abandonar el país en 1914 y pedir asilo a Francia, los invasores se encontraron ante administradores provinciales y municipales organizados y capaces que supieron cumplir su deber.

A pesar de las miserias de este doloroso período, de los embrollos, de las brutalidades, de las exigencias, de las medidas feroces o cautelosas del poder invasor, las administraciones llamadas subordinadas cumplieron con dignidad un papel de interés general y de salud pública al que se ha debido rendir homenaje.

Para conquistar el Poder

Cultivo de la voluntad de dominio

POR LUIS ARAQUISTÁIN

Yo no niego — ¡cómo he de negarlo! — que sea importante y aun necesario cultivar el intelecto de la clase obrera y prepararla para las funciones técnicas del futuro Estado socialista; pero yo os digo que esa preparación será inútil si antes no cultivamos en la clase trabajadora la voluntad de dominio, si no despertamos, intensificamos y orientamos en ella el instinto de la acción, pues el Estado socialista no será nunca una realidad — no os hagáis ilusiones — si previamente no tenemos la voluntad enérgica de conquistar el Poder, por los medios que sea, para fundar desde el nuestro Estado. Tampoco hay que confiar exclusivamente en la superioridad del número. No siempre los más numerosos son vital o políticamente los más fuertes. Un puñado de griegos vencieron a inmensas legiones persas. Y hasta ahora la Humanidad ha estado dominada casi siempre por minorías audaces.

Para triunfar en la Historia hace falta ante todo aquella voluntad de poder de que habla Nietzsche, y aquella actitud de supervivencia que atribuye Darwin a los más fuertes, que no son históricamente los que se adaptan al medio social para someterse a él y ser absorbidos por las clases dominantes, sino los que se arrojan al medio para conquistarlo y trasformarlo; estas dos filosofías energéticas están implícitas en la filosofía de Marx, que no es una filosofía mecanicista, pasiva, contemplativa, como han creído muchos falsos intérpretes del marxismo, sino una filosofía voluntarista, creadora. Esta voluntad de poder es lo que ha faltado a la mayoría de los socialistas alemanes. De ahí su tragedia; una tragedia en cuyo triste espejo debemos mirarnos los socialistas del mundo entero.

Ante las elecciones

Muy cercano se halla el día en que el pueblo español dé un mentís rotundo a los partidos de derecha respecto a que toda la opinión se encuentra con ellos.

El pueblo consciente no está con ellos, y para demostrárselo rotundamente debemos trabajar con entusiasmo, con fe y sin descanso por el triunfo.

Ningún obrero, ni su esposa, ni sus hijos, puede votar la candidatura de las derechas, compongan ésta los que fueren: no pueden hacerse traición a sí mismos; ya el obrero no piensa sólo en el estómago, sino en su emancipación, y para conseguir esto necesita votar a las izquierdas.

El Partido Socialista ha sido el que con sus doctrinas ha dignificado a los obreros, sacándoles del estado de esclavos y elevándolos a la dignidad de ciudadanos.

Presentes tenéis las leyes dictadas desde el Ministerio de Trabajo cuando lo regia un ministro socialista: las vacaciones pagadas, ley de Accidentes de trabajo, Seguro de maternidad y otras muchas que todos conocéis. ¿Cuántas fatigas, huelgas y privaciones, hubiésemos pasado para conseguir esto? ¿Cuándo lo hubiéramos logrado? Tarde, muy tarde, sin la presencia de un socialista, el compañero Largo Caballero, en el Ministerio de Trabajo.

Hemos dicho que los obreros cons-

cientos no votarán a las derechas por los motivos ya apuntados; pero todavía existen algunos a quienes el ser ciudadanos con libertad de conciencia les hace daño; son como el perro: lamen la bota del pie que les pega; son gentes que no tienen la suficiente virilidad para rebelarse contra sus opresores; son los sumisos los que dicen que ellos tienen que hacer lo que les manda el que les da de comer, que siempre ha habido ricos y pobres, y como ellos están en esta última categoría, no aspiran más que a trabajar; para poder tener trabajo tienen que ser sumisos con el amo y hacer lo que él les mande, y, para sarcasmo, añaden que ellos no hacen daño a nadie y que cada uno haga lo que le parezca.

Esta es su eterna canción: ¡no hacen daño! ¿A quién no hacéis daño? A vuestro amo, como así lo llamáis, es a quien no hacéis daño; pero a vuestros compañeros de trabajo, sí, y a vosotros mismos también y a vuestras mujeres y a vuestros hijos. ¿No veis que con vuestra actitud retardáis el triunfo del proletariado? ¿No veis que los que como vosotros se portan son los que sostienen este régimen capitalista, lleno de vergüenzas y podredumbre?

Desechad, pues, de una vez para siempre, esa cobardía y esa timidez que os denigra y defende vuestros derechos; poco esfuerzo tenéis que hacer, solamente depositar la candidatura socialista en las urnas, y así, todos unidos, trabajaremos por implantar la República Social.

A. PEÑA

- ATALAYA -

Pobretes, pero... sin salud

Los de A. N. V. (A Negociar Vilmente), para despistar (o para buscar clientela), siguen metiéndose en su «organillo» con los socialistas. Creemos que es para despistar porque mientras obliguen a mirar «la paja en el ojo ajeno» no ven sus lectores «la viga en el propio». Y tan es así, que el grano que le ha salido al muy Partido no hay específico ni curandero que lo extirpe, y aunque tienen fuego en casa lo disimulan.

Aviso gratuito

Todo aquel afiliado o simpatizante de A. N. V. (A Negociar Vilmente) que tenga el propósito de entregar alguna limosna, ya en especie o bien en metálico, debe hacerlo a la mayor brevedad (si es dinero que no se lo entreguen a Gochi), pues si ha de desaparecer el muy Partido después de estas elecciones, será tarde luego.

Secreto a voces

Los revolucionarios vasco-zurdos (los hay bizcos, cojos y también con las manos largas) se preparan para la lucha electoral próxima; esto es, a seguir manteniendo la farsa en que viven.

No tienen dos pesetas, pero sí treinta y tres afiliados, contando con el «mono celoso» y Artefacto López y sus respectivas familias. No tienen dos pesetas, decimos, pero del fondo con que editan su libelo saldrá también para las elecciones.

(No olviden nuestros amigos que *Tierra Vasca* se envía gratis a domicilio y se edita con fondos... desconocidos.)

Juego limpio inimitable

La Ejecutiva de la Federación Socialista Vizcaína ha hecho públicas sus cuentas. En ellas abundan estadísticas y aclaraciones de todo orden y se ve con todo detalle la gestión de la administración de LA LUCHA DE CLASES. (¿Quiere *Tierra Vasca* una Memoria?)

¿A que no hacen igual los de *Jagi-Jagi*, los «terrorivos» y otros de los de la chusma que tanto se preocupan de nuestras cosas?

«A cada cerdo...»

¡Silencio, amigos, que no se entere nadie...! Al partido de los vascos-romanos también le ha salido un *lio*. Llega, por lo visto, la hora de rebuznar y todos dicen «presente». Los hay que aún quieren continuar como cuando Primo de Rivera, ligados con González Olaso o el padre número tantos, o seguir las inspiraciones del santo jesuita X. Los más tontos prefieren que les mande el *revelde* Jemein; otros «patriotas» se quieren separar de España, su madre; otros, niegan a ésta; otros, no la conocen, y los hay, también, que sin tanta memez, se sienten avergonzados de pertenecer a la tan beatífica Congregación.

¡Nada, nada; la cosa se pone a pedir de boca... para nosotros! Que sigan así y gritaremos ¡gora Euzkadil! «Fetel».

¡Ahí va eso, amigos!

Avisamos a nuestros compañeros de Lejona y sus alrededores, que un tal Azcona, alto, flacucho y con ojos de buey muerto, ha afinado por aquel lugar. Este sujeto, que perteneció a la Unión Patriótica (y por ello fué despedido del antiguo Partido Republicano), es de la cuerda del veterinario y, a juzgar por lo que hemos oído a sus actuales correligionarios, es persona muy oscura en política y como no «currela» tiene mucho tiempo para decir tonterías y hacer otras cosas peores. Así que cuando se acerque a los correligionarios nuestros, o a las Cooperativas, Sindicatos, Grupos de labradores, etc., le echáis un hueso y... a otra cosa. ¡Ah, mucho cuidado con el Ateneo! (Esto me ha salido de veras.)

Revuelto

Otro aguerrido militar que abandona las armas para mejor servir... a la República. El actual presidentillo local de la cuadrilla que sigue al veterinario.

Fatrás, el de Chávarri, está escribiendo un libro sobre cuestiones sociales y filosóficas y, según los de la cueva de Hernani, se va a presentar candidato a... la Academia de colocaciones.

En breve enfilaremos nuestro catalejo hacia ciertos «históricos» que lo están haciendo muy mal para la más elemental ética política, para el partido a que dicen que pertenecen y hasta para la República.

- 78 -

El orden fué mantenido en todo el país. Este resultado debe ser atribuido a que nuestros municipios gozaban de una amplia autonomía y a que nuestras provincias habían llegado a atribuirse algunas libertades administrativas.

En el momento en que van a tener lugar campañas electorales, municipales y provinciales, es del mayor interés hacer notar lo mucho que la autonomía de los municipios y la relativa de las provincias han estado vinculadas y amenazadas desde que terminó la guerra.

En todos los ministerios que se han sucedido la cartera del Interior ha sido conferida a un reaccionario adversario de la autonomía de las administraciones subordinadas, y las funciones importantes han sido desempeñadas cada vez más por partidarios de procedimientos autócratas que despreciando las tradiciones administrativas se han erigido en jueces absolutos, decidiendo sistemáticamente contra todas las iniciativas y contra todas las tendencias democráticas.

No se encuentra uno en el laberinto de jurisprudencias diferentes y de juicios contradictorios que derivan del estado de espíritu creado en el departamento en que debe controlarse y sobre todo ayudar y proteger a los municipios y provincias. Puede decirse de una manera general que en él se examinan los asuntos bajo el reflejo de influencias privadas y de potencias financieras.

Es, pues, necesario, en primer lugar, que en nuestro programa electoral para las municipales de octubre próximo planteemos la cuestión de la salvaguardia y desarrollo de la autonomía municipal.

Será debido a la autonomía, cuanto más amplia mejor, el que los municipios puedan estudiar todas las reformas administrativas y decidir las medidas que asegurarán el desarrollo más completo de su actividad económica.

Junto al papel de administración general de la colectividad municipal y gestión financiera de los asuntos locales, se ve que la actividad económica de los poderes municipales toma una importancia más y más considerable.

Las necesidades que resultan de los progresos continuos y de la evolución de la civilización obligan a consagrarse a la solución de los numerosos problemas, teniendo en cuenta el interés general.

- 79 -

La explotación de los servicios públicos debe ser examinada en este punto de vista, y es necesario que la propaganda electoral municipal se señale particularmente, mostrando diversos artículos del programa municipal del Partido Obrero que atienden a los grandes servicios que actualmente funcionan bajo las formas de concesiones, «semi-regies», «regies» o empresas especiales.

Particularmente, bajo el punto de vista de los principios socialistas, hay que exponer la superioridad del sistema de «regies» sobre el de concesiones.

Como dice una autoridad en la materia (Edgard Milhaud), las «regies» municipales dependen, por mediación de las autoridades municipales, de los electores y tratan de servir los intereses generales de la masa consumidora, en tanto que las Compañías concesionarias de servicios económicos municipales: agua, gas, electricidad, tranvías, etc., tienen por único fin el reparto del dividendo máximo que de ellas esperan sus accionistas.

Los fines son, como se ve, esencialmente diferentes y aun opuestos: de un lado la utilidad social, de otro el beneficio capitalista.

Mientras los beneficios netos de las Compañías entran en los bolsillos de sus accionistas, los de las «regies» son, en cierto modo, devueltos a la masa de los consumidores en su calidad de contribuyentes bajo forma de disminución o de menor aumento de impuestos.

Entre los principales servicios de utilidad pública que tienen una organización de orden económico y que se señalan como posibles de ser útilmente explotados en «regie» o «semi-regie», aparecen en primer término la distribución de agua, la de gas, de electricidad, explotación de medios de transportes: tranvías, autobuses, etc.

Aparte de las grandes ciudades, el carácter económico de estas empresas exige medidas especiales, no sólo con el objeto de asegurar condiciones favorables para los gastos de primer establecimiento y de organización, sino también en lo que respecta a una producción suficiente, equilibrándose una cantidad de necesidades a satisfacer con todas las cargas que hay que cubrir.

La ley del 1.º de marzo de 1922 ha establecido el principio de asociación para los municipios y provincias que quisieran realizar en común empresas de interés público.

Comentario

El «pucherazo» nacionalista-radical

Sabía de antemano que el nacionalismo vasco de las dos ramas carecía de los gérmenes de la vergüenza, pero no creí que fuera tanta su desfachatez como probadas muestras dió en el pasado plebiscito estatutario.

Desde luego que esa ficción plebiscitaria no puede considerarse dentro de la legalidad, anulándose, por tanto, todo plebiscito hasta que su realización sea debidamente controlada por los diversos sectores políticos de la región.

En la votación del día 5 los «bizkaitarras» tuvieron ancho campo para poner en práctica todas las artimañas por que son consumados maestros. Y digo ancho campo, porque al abstenerse las izquierdas vascas de tomar parte en el plebiscito tuvieron libre acceso, sin trabas de ningún género, a aquellos Colegios y zonas donde las fuerzas nacionalistas brillan por su susencia.

La actividad «jelkideña» se puso de manifiesto en las anomalías plebiscitarias: vuelco de censos completos, votación por el número de orden sin preguntar siquiera el nombre del o la votante, etcétera. En fin, que el nacionalismo honró al gremio alfareril acreditándose como «fabricante de puchereros». Temo que llegue a desaparecer ese modesto y digno oficio ante la competencia de los hijos de «Jel». Y sería sensible su desaparición porque los condumios en puchereros nacionalistas carecen de sabrosidad.

Tenía entendido que la Constitución española concede a la mujer el derecho al sufragio, pero debo ser obtuso de cerebro cuando no me he fijado que también los niños tienen ese derecho. Y lo que más me duele es que hayan sido los «bizkaitarras» los que me han sacado del error. Y mis camaradas, ¿cómo no me han desengañado? En verdad os digo «que no tenéis perdón de Dios». Y que la razón está de parte de nuestros adversarios políticos no hay que negarlo. Lo he comprobado «con mis propios ojos» (no te rías de la redundancia, compañero cojista) en ocasión del Estatuto. En el condumio de la olla electoral han participado los niños de ambos sexos de trece y catorce años. Ello hace creer que el resultado estatutario es algo infantil, sin que pueda concedérsele validez alguna. Y que le cogiera gusto al «puchero» lo demuestra las repetidas veces que se acercaron a él a depositar la papeleta. Ejemplo vivo el Colegio establecido en las escuelas de San Francisco.

Pero no son sólo a los nacionalistas a los que no se les sonroja el rostro, sino también a los radicales, que por no tener pudor — no lo han tenido nunca — han colaborado eficazmente al pasteleo plebiscitario y afirman que ha sido fiel reflejo de la expresión ciudadana. ¿Carantanas del señor Gallano, su jefe local, al partido nacionalista con miras al acoplamiento de algún radical en la candidatura «jelkide» para las elecciones del 19? Será lo más probable, ya que no es el primer compadrazgo de esta naturaleza que realizan los súbditos de Lerroux.

Como las próximas elecciones legislativas son para nosotros de capital importancia, de una magnitud preponderante sobre las de características localistas, es a las que nosotros, conjuntamente con los republicanos de neto izquierdismo, nos disponemos a triunfar no con pasteleos, sino asistidos por la razón de los argumentos que a la luz pública exponemos, sin que nos intimiden los rugidos de los moradores de la caverna nacionalista-radical-monárquica ni el gesto feroche de unos cuantos ilusos o equivocados.

Los principios básicos de la Revolución no podrán ser derrocados por los aríetes de la reacción. Ante la avalancha troglodita y mercenaria, la barrera de las fuerzas revolucionarias. A mayor dureza en la lucha, más enervado se encontrará nuestro ánimo. El propósito de vencer es firme en nosotros. Y como el espíritu se eleva más y más a mayores contrariedades, la victoria será de nuestro Partido y de las candidaturas coaligadas con él. Representa la conquista de nuevas mejoras para el proletariado en el orden económico y político. Es una obligación moral del trabajador el contribuir a esa victoria si no quiere atentar contra sus propios intereses. Un voto proletario otorgado al derechismo representa un retroceso en la marcha de la revolución latente. No apoyar la candidatura socialista significa delito de alta traición a la causa de los oprimidos. Que medite el pro y el contra del valor de su sufragio muy detenidamente.

La reacción derechista y sus aliados los radicales prepáranse a emplear los mismos procedimientos que usó antaño la monarquía para obtener la mayoría del cuerpo electoral. No es necesario enumerarlos aquí. Está en la mente de todos. Pero los subterfugios a que recurran pueden serles fallidos. Los jóvenes socialistas, consecuentes en su misión, destrozarán las burdas maniebras de esos elementos y no permitirán que se extralimiten lo más mínimo los perros de la jauría cavernícola-radical. En el fondo éstos son, por sus ladridos, prototipos de la cobardía.

En la próxima lucha electoral no hallarán el camino tan llano como cuando el Estatuto, en el que las izquierdas se abstuvieron de participar en el plebiscito por razones fundamentales. No lo esperen nuestros adversarios y piensen que será probable que sobrevenga la quiebra de los modernos «fabricantes de puchereros»: los nacionalistas. Y reciban este mismo consejo sus aliados los radicales.

Allá ellos con su cocina vasca y procuren que el próximo día 19 no se les queme c rompa el puchero ante la ebullición constante de las fuerzas de izquierda conjuncionadas.

DAVID TUDEA

¡Vasco!

Los que quieren monopolizar el espíritu de la raza, te engañan. Te traen y te llevan para el beneficio de sus intereses particulares. Hace poco han llamado como muertos sus órganos en la Prensa cuando uno de los magnates vascos pedía que para salvar una industria suya residente en Sagunto se deja sin trabajar a millares de obreros vizcaínos.

Acaba con esa farsa votando la candidatura republicano-socialista.

¿A quién vais a votar, obreros?

El día 19 se celebrarán las elecciones para diputados a Cortes. ¿A quién vas a dar tu voto, compañero? ¿A los vascos, monárquicos, nacionalistas y carlistas, que en realidad son todos unos, o a los socialistas? Mira, piensa bien lo que haces, pues los primeros son todos ellos unos farsantes; los últimos son los que buscan la emancipación obrera. Oíd, compañeros: ¿os acordáis de la terrible Inquisición, tan famosa en España? Piensa que si das el voto a los monárquico-fascistas es un paso más a los tiempos pasados, y eso tú no lo puedes hacer; piensa que eres padre de familia y que tienes en el mundo a alguien más a quien defender: a tu mujer y a tus hijos; piensa también que si tienes una hija puede ir a parar a manos de esos tíos ensotados. ¡Ay! Yo, que he leído la Inquisición, me horrorizo nada más pensar en los crímenes tan bárbaros y cobardes que cometían esos que predicaban la religión cristiana con mujeres jóvenes que se negaban a satisfacer sus apetitos carnales.

Y tú, mujer, también tienes tu voto. No consentirás que a tus padres, a tus hermanos o a tu novio les lleven al campo de batalla a vengar ofensas ajenas o tengan que ser explotados inicua mente en el trabajo. Compañera: no des tu voto para eso, que es volver a los tiempos inquisitoriales. Di, ¿darás tu voto a esos cuervos, que tanto mal nos hacen y nos harán si no les cortamos las alas, o a los socialistas, que son quienes te han dado todo lo que disfrutas? ¿Desde cuándo tienes tú una ley de Accidentes de trabajo, los ocho días de vacaciones pagadas y el seguro de maternidad, llevando, además, la paz y el sosiego a tu hogar? No creo que tengas que pensar mucho. Repara en el mal que te han hecho los unos y el bien que te han hecho los otros y en el que todavía pueden hacerte, y tu conciencia te dirá a quién tienes que darle tu voto; pero a parte la idea que tengas, vota siempre por tu emancipación. ¡Más vendas tu voto como se vende o compra un animal en la feria, porque entonces serás dos veces animal, pues piensa que te vendas al capital, que ha sido siempre tu verdugo. Da tu voto a los socialistas para llegar a implantar un régimen mejor que el actual. ¡Paso a los socialistas!

P. CH.